ro ni siquiera desde S. Pedro hasta Pio VII. Mis pruebas, que son demonstracion teológica se hallan, principalmente, en los Diarios del 4 y 5 Octubre. Dia 4 propongo la prueba de razon, en el dia 5 la prueba de autóridad alegando (y hay muchos mas que alegar) quatro Santos Padres, que no son *hijos de los desgraciados tiempos, nacidos en siglos de tinieblas*; y de las decisiones generales, que es de fe, que son *infalibles*, y de la tradicion de los Santos Padres *depositarios de la doctrina y dogma de la Iglesia* en aquellos tiempos, saco por consecuencia: *La autóridad civil no puede disponer de los bienes de la Iglesia*, entendiendose siempre sin annuencia de la misma Iglesia. La resistencia que el *piadoso y humano Felipe el Hermoso* hizo á Bonifacio VIII. prueba lo mismo que la que hizo Henrique VIII. de Inglaterra á Clemente VII. Y es una lógica muy tosca deducir el derecho del mero hecho. Si esta lógica valiese, teniendo los hechos de los Papas del siglo XI. y siguientes, deduciríamos el derecho: pero *factum Pontificis non est regula fidei*, y sostenemos el derecho de la Iglesia sobre los bienes eclesiásticos por reglas infalibles de fe. Con que, Sr. D. Plácido, ya se acabó para mi y los de mi *pandilla* el ser *formalmente hereges*.

A ver si somos á lo menos *enemigos del cristianismo*. El Sr. de San Juan sostiene con teson, que si; y para demostrarlo nos echa por los bigotes otra prueba como la entecedente. *Pues incorporando*, dice: *con los divinos preceptos y enseñanza celestial opiniones mundanas hijas del interés y de la impostura comprometen las firmes y eternas verdades de la Religion &c.* Lo que yo y mi *pandilla* sostenemos no es *opinion mundana*, es *verdad infalible* sostenida por la *tradicion uniforme infalible*, por los *Concilios generales infalibles*, y deducida evidente y necesariamente de *premisas infalibles*. No es interes(á lo menos mundano) sortener los derechos imprescriptibles de la Iglesia por los medios de hecho y derecho de la misma. Ni es en fin impostura lo que es *verdad infalible* deducida, y aun contenida en *monumentos infalibles*.

Hasta el presente en estos comentarios he tenido la conducta de reo. Mudo, y me hago actor. En este nuevo estado ya no me valdré de monumentos eclesiásticos; quedense estos en el buen lugar que ocupan. Vamos á los políticos, y desde aquí digo: que el Sr. de San Juan con todos los suyos, incluso aquellos eclesiásticos iscarriotes que él llama *solidamente virtuosos*, son *hereges de lesa nacion españo-*